

CAPITALIZACIÓN DE TVN: OPERACIÓN DE SALVATAJE

- Resulta cuestionable la conveniencia de seguir invirtiendo en una empresa que ha demostrado ser ineficiente: muestra pérdidas significativas año a año y hoy ya alcanza niveles cercanos a los \$ 14 mil millones.
- En este contexto, hay dos caminos posibles: o se hace una cirugía mayor a la gestión del canal estatal para asegurar que el desfinanciamiento quede superado definitivamente con el nuevo aporte, o bien habría que revisar el sentido de tener un canal estatal que crea una permanente fuga de recursos públicos.
- Quizás es tiempo de preguntarse acerca del rol del Estado en materia de difusión audiovisual, dada la ausencia de mecanismos que evalúen la pertinencia social de dicho proyecto.

Para el 7 de noviembre se aplazó la votación del proyecto de ley que permite la capitalización de Televisión Nacional de Chile (TVN) por US\$ 65 millones. Estos cuantiosos recursos serían supuestamente ocupados para el financiamiento del equipamiento tecnológico de la empresa pública (US\$ 47 millones) y para la instalación de una nueva señal cultural y educativa (US\$ 18 millones); sin embargo, son por todos conocidos los problemas financieros de la estación estatal. Adicionalmente, el proyecto incorpora una serie de cambios en el gobierno corporativo y en el acceso al financiamiento.

Desde el comienzo de la tramitación del proyecto de ley, y crecientemente en el último tiempo, se han levantado serias interrogantes sobre la conveniencia de aprobar o no esta mayor capitalización. Aunque las motivaciones para los cuestionamientos varían, lo cierto es que merece una evaluación más profunda el que se destinen recursos a un canal con importantes pérdidas financieras y un cuestionado rol público.

ANTECEDENTES Y COMENTARIOS

1. El proyecto de ley establece una misión pública de TVN, entendiéndose como la promoción y difusión de los valores democráticos, los derechos humanos, la

cultura, la educación, la participación ciudadana, la identidad nacional, regional y/o local, la multiculturalidad, el respeto y cuidado del medioambiente, la tolerancia y la diversidad. Lo anterior se suma a los fines de pluralismo y objetividad que establece la ley vigente y que debiera manifestarse en toda la programación, con especial atención en noticieros, programas de análisis o debate político.

- Es un desafío establecer criterios objetivos que garanticen el cumplimiento de los fines antes señalados, evitando que sean meras buenas intenciones. El proyecto de ley crea para ello un “Compromiso para el cumplimiento de la Misión Pública” el cual contendrá las orientaciones de la programación sujetas a aprobación del directorio del canal y revisadas cada quinquenio. Si bien el documento tendrá carácter público, y su avance deberá ser expuesto anualmente ante el Senado, se cuestiona su utilidad real, ya que no presenta mayores mecanismos de contención, ni mediciones que demuestren la inexistencia de influencias externas.
- Asegurar la existencia de autonomía informativa e independencia de TVN respecto del gobierno de turno, manteniendo la propiedad en manos del Estado es difícil. La estructura de administración actual (en que los miembros del directorio son nombrados con alta injerencia del Ejecutivo) pareciera no ser condición suficiente para garantizar autonomía, más aún considerando la alta penetración de este medio de comunicaciónⁱ.
- Se realiza un reconocimiento legal de la misión pública de TVN, diferenciándolo de otras estaciones televisivas. Sin embargo, el rol especial que se le atribuye de “informar, entretener y educar” no necesariamente justifica la existencia de un canal estatal. Los primeros dos son reconocidamente cubiertos por los canales existentes, siendo el educativo el único que podría necesitar de mayor impulso. Por otro lado, dado los altos riesgos de captura por parte del gobierno y el riesgo de utilización para fines políticos, pareciera más recomendable impulsar licitaciones por fondos concursales para fortalecer el rol educativo a través de distintos medios de difusión que hacerlo por oferta directa de la estatal.
- Los últimos resultados entregados por la Comisión de Televisión Nacional, muestran una evolución positiva de la satisfacción de los espectadores para la televisión abierta en los períodos de medición de la Encuesta Nacional de Televisión (ENT) 2017ⁱⁱ. Los resultados muestran un aumento en tendencia de

aquellas personas “muy y bastante satisfechas”, pasando de 33% en 2011 a 41% este año. Adicionalmente, se muestra que aquellas personas “poco o nada satisfechas” disminuyeron relativamente en el mismo periodo, hasta llegar a un mínimo de 57% en 2017. Lo anterior, deja en evidencia que existen espacios televisivos importantes por cubrir (sobre el 50%); sin embargo, TVN ha experimentado una disminución en el rating, en tanto que las demandas por mejor televisión están siendo crecientemente cubiertas por canales abiertos privados y por opciones alternativas.

- En respuesta a la demanda insatisfechaⁱⁱⁱ, cabe señalar el avance de la televisión pagada, el cual de acuerdo a la última ENT, llegaba a un 76% de la población, alcanzando una alta penetración incluso en sectores vulnerables (71% en segmento D y superando la mitad de la población en el segmento E). Ello hace más cuestionable que el medio de difusión relevante del futuro siga siendo la televisión abierta.

2. Se elaboran una serie de modificaciones al directorio de TVN entre las que destacan su profesionalización, un nuevo sistema de elección de sus 7 integrantes y un representante de los trabajadores con derecho a voz. Adicionalmente, se señala que en lo que fuere pertinente, la actuación del directorio estará sujeta a las normas contenidas en el Título IV de la Ley de Sociedades Anónimas (Ley Nº 18.046).

- El sistema de designación es cuestionable. El presidente del Directorio es elegido exclusivamente por el Presidente de la República, 3 directores serán ratificados por el Senado, que a su vez provendrán de ternas formuladas para cada cargo, propuestas al Presidente de la República por el Consejo de Alta Dirección Pública (ADP) y 3 directores ratificados por el Senado, propuestos directamente por el Presidente de la República. Resulta confusa una eventual autonomía frente al gobierno con mecanismos de elección de directorio como éste, pues el gobierno parece tener un control desmedido sobre él.

- En el directorio incorpora además un representante de los trabajadores, quien ejercerá derecho a voz. Si bien se identifica una señal positiva al intentar incluir a los trabajadores en el desarrollo de la empresa, cabe preguntarse por qué no hacerlo mediante los canales de comunicación tradicionales como son los sindicatos.

3. Se incentiva a la creación de filiales de TVN a fin de que el canal logre transformarse en un consorcio de medios de televisión, radio o digitales, y otros. En consecuencia, se entregan facultades a TVN para crear un canal cultural y educativo gratuito, de libre recepción, sin publicidad (y, por ende, sin financiamiento autónomo), administrado a través de una filial de completa propiedad de TVN. Se busca, finalmente, que el Estado por vía presupuestaria pueda hacer aportes regulares.

- En 1992 se publicó la Ley Nº 19.132 la cual buscaba la autonomía de TVN del gobierno. Esto significaba una apropiada gestión y la competencia en igualdad de condiciones frente a otros actores. Esta ley no admite, sin embargo, que TVN se financie vía endeudamiento, apuntando claramente a que debía lograr el auto financiamiento. La débil gestión de la estatal, sin embargo, le ha llevado a acumular importantes pérdidas en los últimos años, razón por la cual ahora requeriría de un aporte de capital.

- Al agregar una filial más, no solo se profundiza el problema existente de financiamiento, sino que además aumentan los recursos que deberá aportar el fisco, a costa de las contribuciones de todos los chilenos.

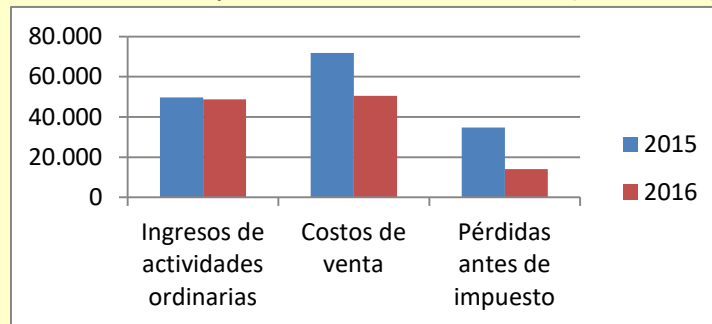
4. La Ley permite un aporte extraordinario de hasta US\$ 47 millones para financiar proyectos de inversión que se identifiquen previamente al Ministerio de Hacienda y otros US\$ 18 millones para la implementación y puesta en marcha del canal exclusivamente destinado a la transmisión de contenidos educativos, culturales, tecnológicos, científicos e infantiles.

- No es primera vez que se realizan aportes de capital; en primera instancia en el año 1992 se realizó una capitalización al canal para evitar su quiebra. Hoy nuevamente el proyecto exige nuevos recursos para el pago de nuevas inversiones, sin embargo, llama la atención el deterioro histórico de sus cifras financieras, sembrando dudas sobre si la situación de capitalización no es más que un salvataje encubierto para una empresa en estado crítico.

- El Gráfico N° 1 confirma la situación financiera de TVN en 2015 y 2016, mostrando pérdidas en la empresa pública al punto de necesitar intervenciones para solventar este proyecto.

TVN: MAGROS RESULTADOS FINANCIEROS

Gráfico N° 1: Desempeño Financiero de TVN 2015-2016 (millones de \$)



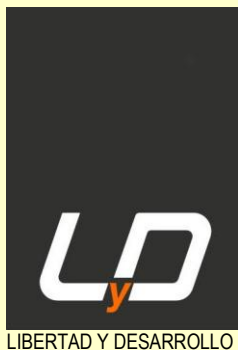
Fuente: SVS, Estados de Resultados TVN.

- A ello se suma una legítima duda respecto de si los recursos públicos solicitados resultarán suficientes, particularmente cuando se trata de financiar un canal cultural que realmente esté a la altura de la misión encomendada. Por tanto, esto parece más bien crear el precedente de una futura secuencia de aportes fiscales.

CONCLUSIONES

Resulta cuestionable la conveniencia de seguir invirtiendo en una empresa que ha demostrado ser ineficiente: muestra pérdidas significativas año a año y hoy ya alcanza niveles cercanos a los \$ 14 mil millones. La carga fiscal ha aumentado significativamente en los últimos años, lo que exige una evaluación más certera sobre la conveniencia de sostener o no este tipo de proyectos.

En este contexto, hay dos caminos posibles: o se hace una cirugía mayor a la gestión del canal estatal para asegurar que el desfinanciamiento quede superado definitivamente con el nuevo aporte, o bien habría que revisar el sentido de tener un canal estatal que crea una permanente fuga de recursos públicos. En efecto, quizás es tiempo de preguntarse cuál ha de ser el rol del Estado en materia de difusión audiovisual, dada la ausencia de mecanismos que evalúen la pertinencia social de dicho proyecto. Habiendo tantas otras necesidades aún insatisfechas, podría legítimamente cuestionarse si esos recursos no podrían ser mejor asignados.



ⁱ De acuerdo a la Encuesta Nacional de Televisión 2017, los canales de televisión abierta influyen en la percepción de la audiencia principalmente en desastres naturales (46%), política (43%), economía (40%), empresariado (39%), participación electoral (35%) y desempeño del gobierno (34%). Adicionalmente, la televisión abierta sigue siendo el principal medio de comunicación.

ⁱⁱ La Encuesta Nacional de Televisión es un informe preparado por el Consejo Nacional de Televisión de Chile. Su última versión es la publicada el año 2017.

ⁱⁱⁱ Se entiende como la ausencia de variedad programática, programas considerados como bajos en contenido y baja variedad de programas culturales y educativos.